



Pensando sobre el funcionamiento de Faircoin

Partiendo de las características intrínsecas de esta moneda quiero compartir mi análisis del funcionamiento de Faircoin con vosotras. Qué tipo de incentivos crea y como moldean estos una economía que utilice esta moneda, desde mi humilde perspectiva que podría ser la de cualquiera interesada en el proyecto sin grandes conocimientos de tecnología o economía. Estas características son:

- Contabilidad distribuída y encriptación. Mínimo consumo energético.
- Cantidad finita de unidades monetarias. No se crean nuevos Faircoins.
- Moneda adoptada y ligada a Faircoop, al ser esta la entidad que posee la mayoría de los Faircoins a través de sus miembros y de sus propios fondos, con capacidad de decisiones sobre ella.

Además cabe añadir que su uso es gratuito y que existe la posibilidad de cambiarla por otras monedas en un momento dado a través de los nodos locales o de los mercados capitalistas de divisas, en caso de que lo necesites, a diferencia de otras monedas complementarias como las de crédito mutuo.

Las primeras conclusiones que podemos sacar de forma intuitiva de estas características son:

—Cuanto más economía real (intercambio de bienes y servicios) utiliza esta moneda como valor de cambio, al haber una cantidad finita, cada unidad monetaria aumenta de valor. Es decir, cuanto más aceptación y uso de la moneda, más se revaloriza.

El ejemplo sería: tenemos 5 productoras de bebidas que tienen 5 Faircoins entre todas para realizar un intercambio en el cual cada

una vende su bebida y compra la de la vecina, tantas veces como quieran. Entonces es lógico pensar que cada bebida valdría 1 Faircoin. Si de repente entran otras 5 nuevas productoras en la red y ya son 10, para realizar el mismo intercambio simultáneo el precio debería descender a 0,5 Faircoins. Se entiende?

Aumenta la economía real por lo que el valor de la moneda finita aumenta. (Si fueran euros, el banco central europeo imprimiría 5 nuevos euros y se los daría todos a una de las productoras XP).

—En consecuencia, a medida que el valor de la moneda aumenta los precios tienen que irse ajustando para representar el valor de los productos y servicios (que apenas cambia con el tiempo), es decir, los precios deben reducirse al tiempo que el valor de la moneda aumenta frente a los euros u otras divisas.

—De esta manera en un momento dado el precio de un producto en euros y en Faircoins puede ser distinto pero es equivalente. Si tu cambias euros por Faircoins tienes el mismo poder adquisitivo en ese momento dado, sin embargo, y a medida que aumentan de valor debido al crecimiento del proyecto, tu poder adquisitivo en Faircoins aumenta mientras que en euros permanece igual (o incluso decrece si tenemos en cuenta la inflación producida por la inyección de nuevos euros al sistema). Los precios en euros permanecen iguales pero en Faircoin se reducen poco a poco de forma automática, al tomar como referencia el valor en euros (que mantienen su valor aproximadamente constante y por lo tanto nos sirven de referencia).

Si lo comparamos con el funcionamiento de monedas como los euros, en las que un banco central no elegido democráticamente aplica una política monetaria mediante la creación de nuevos euros a partir de una deuda que contraen los bancos comerciales, en los Faircoins el sistema está claro y es absolutamente predecible pues está en el código de la moneda virtual. Esto significa que no estamos a merced de decisiones externas y que somos soberanos de nuestro propio dinero. Además de esto usar la moneda es gratis y apenas consume recursos energéticos por lo que es mucho mejor que usar una tarjeta de crédito o monedero electrónico de un banco comercial donde

siempre hay una comisión. Usar Faircoins es gratis. Y además puedes cambiarlos por euros en caso de que los necesites (procura no quedarte sin euros hasta que no logremos una red totalmente autosuficiente que satisfaga todas nuestras necesidades humanas).

Cabe preguntarnos en este momento que diferentes acciones podemos llevar a cabo con esta moneda y como afectan a las demás personas que usamos Faircoins.

- Por un lado, y como ya hemos visto, podemos comprar y vender bienes y servicios en Faircoins con una simple aplicación de móvil. Cada vez que hacemos esto logramos el efecto que logran las monedas locales y es que la riqueza permanece en el ecosistema. Por eso es más probable que vuelva a ti un Faircoin que te acabas de gastar que un euro, que puede estar mañana usándose para especular contra las economías de países como Grecia. De esta manera se genera riqueza entre las usuarias de la moneda (una moneda que circula 100 veces más antes de salir del sistema genera 100 veces más riqueza), poniendo en funcionamiento el potencial productivo y creativo de la sociedad, potencial asfixiado por la escasez asegurada de monedas como el euro. Usar nuestra propia moneda nos hace menos dependientes de otras monedas ligadas al endeudamiento y el pago de intereses, cuyo funcionamiento beneficia enormemente a quienes atesoran grandes capitales y pueden dar préstamos. Usando la moneda para satisfacer nuestras necesidades reales generamos resiliencia en toda la red, haciéndola interesante para otras personas y creando el entorno propicio para que florezcan proyectos afines y necesarios.
- Pasemos ahora a otra posible acción, comprar Faircoins con euros (o otra moneda). Si compramos Faircoins con euros a través de la cooperativa contribuimos a aumentar los fondos económicos en euros que se utilizan para permitir vender Faircoins por euros a los miembros, en caso de que los necesiten en un momento dado y no puedan satisfacer sus necesidades con Faircoins. Al comprar Faircoins no perdemos poder adquisitivo pero sí es cierto que

nuestras opciones para gastarlos se reducen enormemente, dado que por el momento no demasiados lugares aceptan esta moneda, a diferencia de los euros, que se pueden gastar en cualquier lado (pero eso va a cambiar porque solo se basa en el desconocimiento de sus inconvenientes y de las posibles alternativas). Si en vez de comprar Faircoins a través de la cooperativa (nodos locales) lo hacemos en el mercado capitalista retiramos Faircoins de este mercado pero le damos euros a algún especulador. Puede ser conveniente cuando el precio en el mercado está por debajo del precio oficial marcado por la cooperativa. Y que se queden con los euros!

Una vez que tenemos nuestros Faircoins, ya sea porque hemos vendido algo en Faircoins o porque los hemos comprado con nuestros euros podemos hacer varias cosas. Gastar (como ya hemos analizado), ahorrar o cambiarlos por euros.

- Podríamos ahorrarlos ya que se revalorizan con cierta frecuencia a medida que la red va cuajando. Cada vez nuestros Faircoins valen para comprar más cosas. De esta sencilla manera aumenta nuestro poder adquisitivo sin que nadie se vea perjudicada. Este nuevo valor emana del valor real que tiene unir fuerzas con esta red de cooperación y apoyo mutuo. Logramos hacernos fuertes frente a otras economías dándonos la oportunidad de ganar poder adquisitivo a la manera en que lo hacen hoy en día los bancos, solo que en este caso sin perjudicar a nadie, y eso es justamente lo que buscamos, esa independencia económica que nos permita ser dueñas de nuestra vida. Ahorrarlos tiene un potente efecto de revalorización ya que al no gastar estos Faircoins nuestra economía real dispone de aun menos Faircoins en movimiento para realizar las compras y ventas, por lo que el valor de cada moneda ha de subir. Depositando nuestra confianza en el proyecto contribuimos a su valor, pero llegado el punto en el que haya más oferta de productos y servicios interesantes el ahorro estará menos incentivado y el Faircoin tomará poco a

poco un valor estable de equilibrio, ya que en última instancia solo tienen sentido cuando los gastas.

- Otra posibilidad es que en lugar de ahorrar decidamos cambiar nuestros Faircoins por euros. De esta manera estamos debilitando al ecosistema ya que si todos realizáramos esto a la vez, al igual que ocurriría con el sistema bancario en caso de retirada masiva de fondos, no habría suficientes euros para hacer el cambio (piensa que los bancos solo atesoran el 2% del dinero que prestan) y además en cualquier caso devaluamos de forma casi imperceptible la moneda. Por eso esta opción está limitada a un único caso: el cambio de Faircoins a euros se hace solamente a comerciantes aceptados en el ecosistema, por un valor aproximado a lo que han vendido en euros, si lo necesitan en cualquier nodo local. Al revalorizarse les queda un sobrante en Faircoins; por tanto la liquidez en euros de FairCoop está bastante protegida y se estimula usarla donde acepten Faircoins y no cambiarla por euros. También se acepta la compra venta de faircoins dentro entre cooperativistas para lo que hay un grupo de telegram. Llegará un punto en el que cada vez haya más opciones para usar los Faircoins, si hacemos las cosas bien, y podremos independizarnos de los euros al 100%, y quien sabe, quizá por ese entonces incluso ya no nos haga falta el dinero.

Ya véis que las diferentes opciones tienen diferentes consecuencias para la red, y es justamente la acción coordinada de las cooperativistas que nos comprometemos a mantener nuestros Faircoins y su valor de cambio entre nosotras lo que da tanto valor a la divisa. A nadie le importa acumular Faircoins que aumentan de valor y con los que puede llegar a abastecerse, al contrario que otras monedas complementarias que no siempre encuentran un uso. Esta flexibilidad la aporta Faircoin al no hacer falta cerrar circuitos económicos rápidamente (y evitar cuellos de botella recurrentes en monedas locales de crédito mutuo o bancos de tiempo) pues no es un problema acumularlos.

También cabe decir, que como toda tecnología abierta, puede ser usada para fines diferentes de para los que fué creada. Es decir, alguien puede tratar de especular con ella o realizar actividades económicas que no respondan a los principios éticos del proyecto. Por ello es importante que la mayor parte de los Faircoins estén en manos de personas implicadas con Faircoop, que lo entiendan y que compartan estos valores. Así aunque hubiese casos excepcionales, la gran mayoría le daríamos un uso ético y responsable, haciéndola así mucho más atractiva y valiosa. En este momento hay un buen número de Faircoins en mercados de divisas especulativos y tampoco podemos asegurar que todas las personas que los han conseguido a través de los nodos vayan a darle un uso ético, lo que despierta ciertas inquietudes. Sí hay personas que se están aprovechando del esfuerzo cooperativo de todas. Pero como podríamos evitarlo?

Por supuesto cabe decir que existen más acciones posibles, una vez tienes tus Faircoins, que repercuten en el aumento del valor de tu moneda. No te las imaginas? Son todas las que tienen que ver con contribuir al proyecto: tratar de ampliar tu conocimiento, hacer trabajillos como traducir, participar en la toma de decisiones, crear un nodo local o difundir el proyecto entre tus tiendas de confianza para que empiecen a aceptar Faircoins y se sumen a esta tecnología disruptiva cuanto antes. Y digo cuanto antes porque como quizá ya hayáis deducido, cabe resaltar el hecho de que a medida que aumenta el valor del Faircoin, aumenta nuestro poder adquisitivo por cada Faircoin que tenemos, por lo que quienes más Faircoins poseen más se benefician de cada subida del valor de la moneda. Esto hace que cuanto antes entres en el proyecto, y por lo tanto más Faircoins hayas podido conseguir con el mismo número de euros (o productos y servicios equivalentes), más verás tu poder adquisitivo aumentar. Sobre todo teniendo en cuenta que el valor de Faircoin ha crecido a ritmos estratosféricos al demostrarse una alternativa viable a los bitcoins y otras criptomonedas que empiezan a dejar ver sus defectos. Por ello el ahorro en esta moneda se trata de una inversión muy interesante que dobla y triplica su valor en meses, al menos es el

ritmo que lleva hasta ahora. Puede parecer injusto y habría que estudiar el reparto de Faircoins entre usuarias (aunque siendo anónima es difícil de saber) pero la verdad es que más allá de que quien empezó el proyecto ya se esté haciendo rico (incluida la propia Faircoop), esto no supone ningún perjuicio para nadie que entre después, ya que este mismo crecimiento es el que cualquiera puede disfrutar al cabo de unos años ahorrando en Faircoins y todas al empezar mantenemos nuestro poder adquisitivo intacto. Alguien con muchos Faircoins puede pasarse por tu tienda en la que recientemente los aceptas y llevarse la mitad de tu stock, es cierto, pero esos Faircoins simplemente lo valen, igual que aceptarías que alguien hiciese lo mismo con euros. Además contamos con algunas garantías para compensar esta pequeña desigualdad perpetua (ya que cada vez la gente entra con menos Faircoins en la cooperativa y baja menos el % acumulado por las primeras usuarias, aunque al mismo tiempo hay más opciones para que estas usuarias los gasten y se redistribuyan).

- La toma de decisiones en Faircoop es asamblearia y la participación en cualquier grupo de trabajo es abierta. Esto garantiza que cualquier persona involucrada en el proyecto pueda contribuir y decidir con un voto, al igual que el resto, independientemente del número de Faircoins que tenga. Esto nos permite cierto margen a la hora de mejorar cualquier aspecto que se demuestre nocivo para el ecosistema como podría ser esta desigualdad frente al aumento de valor, donde quizás convendría repartir este aumento de valor de forma más equitativa entre todas las participantes del proyecto. Y en cualquier caso siempre se pueden crear nuevas herramientas basadas en la experiencia Faircoin, que la superen (es la magia del código abierto).
- La mayor reserva de Faircoins está en manos de Faircoop y se han creado distintos fondos para financiar iniciativas emancipadoras así que todo el aumento de valor, aunque quizá desigual, repercute de manera directa en la capacidad de impulsar proyectos esenciales para seguir generando alternativas al sistema y ser más autónomas en todo el planeta.

Las garantías democráticas de Faircoop son en mi opinión muy elevadas aunque quizá sea necesario un mayor esfuerzo para lograr simplificar y explicar el proyecto de forma inclusiva, logrando que mucha más gente tenga una comprensión íntima de a donde van a parar sus esfuerzos (económicos o energéticos) y de si le compensa, así como facilitar que más jóvenes talentos se acerquen a esta tecnología y contribuyan a su mejora evitando que se genere un núcleo de expertos muy especializado que pueda ejercer cierto poder.

Intentamos abrir todas las vías de participación en la toma de decisiones y organización, dar a conocer y capacitar en esta tecnología y lograr generar un debate informado sobre los beneficios y riesgos reales que conlleva Faircoin en lugar de tratar de vender la idea lo más rápido posible? Vamos despacio porque vamos lejos. Y se aprende experimentando, jugando, pero cuando se trata de dinero hace falta un poco de humildad y facilitar el uso de la moneda únicamente a personas informadas y conscientes de la complejidad de un proyecto tan ambicioso. Solo así generamos un crecimiento orgánico y evitamos la presencia de grandes masas de oportunistas en la cooperativa.

Un concepto clave aquí es la reputación. La única condición para que este proyecto cumpla su función es que logre que el Faircoin sea adoptado por una cantidad de gente enorme y que entre estas usuarias se generen proyectos en sectores estratégicos que nos permitan abastecernos dentro de la red de todo lo necesario sin depender de insumos externos (que solo se pueden comprar con euros) para cubrir nuestras necesidades. Esto requiere por un lado que el proyecto y la moneda mantengan su reputación para seguir creciendo cada vez más rápido, y por otro que se inicien proyectos transformadores desde la base del sistema productivo y hacia arriba (alimentación, energía, materias primas...). Es una cuestión difícil la de como mantener la reputación del proyecto y asegurarnos de que cumple lo que predica y soluciona las necesidades reales de todas las personas, las que disponen de más medios y las que más los necesitan. Si bien el proyecto tiene vocación de complementar otros proyectos que ya se encuentran cambiando la realidad de miles de personas en

diferentes lugares del mundo. También la moneda funcionaría en paralelo a euros y otro tipo de monedas alternativas, complementándolas en su función emancipadora de los pueblos frente a esta dictadura económica.

Es importante reconocer estas debilidades (reputación e independencia frente al euro) a la hora de decidir aumentar el valor de nuestra moneda. Esto se decide en un grupo abierto y se discute por telegram. Cabe tener en cuenta cuantos de estos proyectos que pretenden generar condiciones materiales para la autonomía están en marcha, y no tanto en mi opinión, el número de transacciones de bienes dependientes del sistema. También se puede tener en cuenta el número de usuarias y el compromiso que van adquiriendo, así como los euros disponibles que sirvan de respaldo para mantener abierta la posibilidad de recuperar tus euros a partir de Faircoins. Esta es una cualidad que permite ejercer la solidaridad entre las cooperativistas y debe ser posible realizar el cambio con facilidad al menos hasta que generemos una red autónoma de bienes y servicios en cada región.

A estas alturas me imagino que comprenderás que si en un momento dado a todos nos hicieran falta euros, Faircoin no resolvería nuestros problemas, porque aunque parezca que multiplicando el número total de Faircoins por su valor de cambio a euros tendríamos una gran riqueza para repartirnos, lo cierto es que el número de euros disponibles está muy por debajo de esa cifra en manos de los nodos locales y de Faircoop. Es un proyecto que solo tiene sentido si pensamos en términos de abundancia a medio plazo. Si logramos visualizar una red de proyectos cooperando a escala mundial para crear una economía alternativa e independiente que deje obsoleta esta que hoy nos domina y de la que tratamos desesperadamente de huir, mientras por otro lado seguimos dependiendo de ella para cubrir nuestras necesidades. Es una riqueza que está por fluir, a medida que vayan surgiendo opciones para gastar nuestros Faircoins en lo que realmente necesitamos. Pero es preciso analizar y tratar de averiguar cuales podrían ser las dificultades para alcanzar tan valiosa meta y

adelantarnos a ellas. Os invito encarecidamente a hacer os esta pregunta que yo me hago continuamente desde que conozco el proyecto, quizá por lógica incredulidad:

Que podría salir mal?

Mario Martínez Lorenzo

3/10/2017